



PERSPECTIVAS PARA REPENSAR LA HISTORIA LATINOAMERICANA

Ariel Pablo Brito

PENSARSALTA – JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE SALTA - Gral Güemes – Salta – Septiembre 2020



Perspectivas para repensar la Historia Latinoamericana

Resumen

El motivo central de la presente ponencia tiene que ver con la necesidad de repensar nuestra historia, local, nacional, regional y latinoamericana, para ello, se describen conceptos necesarios para el abordaje metodológico desde nuestra perspectiva. Eurocentrismo, modernidad, Transmodernidad, colonialidad del poder, la cuestión del poder en América latina, poder y estructuración social y colonialidad del saber.

Como bibliografía de referencia citamos a Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Edgardo Lander y Walter Dignolo.

Introducción

En las últimas décadas del pasado Siglo XX y en estas dos primeras del Siglo XXI ocurrieron numerosos cambios en el mundo, cambiaron muchos aspectos de lo social, de lo político, de lo económico y de lo cultural. Estos cambios provocaron, también, que, en el seno de las ciencias sociales en general y de la historia en particular, surgieran nuevas visiones, nuevas perspectivas tendientes a reinterpretar estos cambios mundiales, surgieron nuevos paradigmas que realizan un importante aporte y sientan un marco teórico para repensar la historia, nuestra historia, la otra historia.

Entonces, por lo antes dicho, debemos repensar, volver a comprender y difundir, desde las ciencias sociales, las perspectivas críticas, las otras visiones, las otras historias que nos muestran que el mundo es mucho más complejo, mucho más diverso, que lo que teníamos por supuesto.

Eurocentrismo

Para comenzar a comprender estas nuevas perspectivas debemos aproximarnos, en primera instancia, al concepto de eurocentrismo. Este se refiere a una mirada particular del mundo a partir de la visión europea occidental, a partir de esto las ventajas y beneficios para los europeos y sus descendientes se consiguen a expensas de otras culturas, justificando esta acción con paradigmas o normas éticas elaboradas por intelectuales europeos.

Hablamos entonces de una racionalidad específica, de una perspectiva de conocimiento que se hace hegemónica colonizando y sobreponiéndose a todas las demás perspectivas, previas o diferentes, y también a todos sus saberes concretos. De esta forma, se concluye que el eurocentrismo como tradición intelectual, como método de análisis de culturas dominantes y dominadas y como idea hegemónica de superioridad debe ser objeto constante de crítica en la medida en que las imposiciones dadas por las hegemonías culturales consideradas de rango

superior distorsionan la realidad cultural y social mundial, ignorando o suprimiendo una pluralidad de culturas que resultan, así, silenciadas.

Modernidad

La modernidad, según Enrique Dussel, comienza como un problema de centralidad, esto es, en el siglo XV Europa no podía expandirse territorialmente hacia oriente puesto que esta parte del mundo era dominada por el mundo árabe y más al oriente aun, por la India y China. Entonces, Europa, con España y Portugal en punta, comenzaron su expansión hacia el oeste.

La llegada de estos al continente americano tuvo como efecto que la centralidad del mediterráneo hasta ese momento se desplace hacia el atlántico, quedando así, Europa, en el centro del mundo conocido y, por ende, del relato histórico. De esto se infiere que en esta nueva centralidad de Europa y la descentralización del mediterráneo se encuentra el germen de la Modernidad.

Esta centralidad se ve continuada y potenciada por acciones gubernamentales de conquista, por medio de las cuales el español y el portugués, y en general el europeo, tienen su encuentro con los nativos, con “el otro”, a quien imponen su propia visión del mundo al tiempo que los obligan a renunciar a la visión del suyo propio. Surge así “la colonialidad”, concepto este que forzosamente incluye a otros dos, centro y periferias, dando origen a una situación de dependencia constitutiva, a una filosofía colonial que tendrá como función sostener un sometimiento implementado por la metrópoli y prolongado por una élite criolla que defiende y justifica el status quo de esta “modernidad europea”.

A su vez la modernidad se expande mediante la cristianización de los territorios que Europa conquista y coloniza en el mundo, la fe es utilizada como herramienta de sometimiento para el todo el que no fuera europeo, cuyo estilo de vida fuera diferente al del invasor. Surgiendo, además, una dominación ontológica de los territorios puesto que le colocan nombre a algo que ya lo tenía.

Entonces, la modernidad constituye un proceso histórico que se cumpliría en Europa, esencialmente en el siglo XVIII. El tiempo y el espacio de este fenómeno lo describe Hegel, y lo comenta Habermas para quienes los acontecimientos históricos claves para la implantación del principio de la subjetividad moderna son la Reforma, La Ilustración y la Revolución Francesa.

A esta concepción eurocéntrica Dussel suma una segunda visión de la modernidad, a la que define como una determinación fundamental del mundo moderno al ser sus estados, ejércitos, economía, filosofía el nuevo centro de la historia mundial. El año 1492 marcaría, según Dussel, la aparición de la historia mundial como tal y este hecho convierte a España en la primera nación moderna. La “centralidad” de la Europa latina en la historia mundial es la determinación fundamental de la modernidad.

Transmodernidad

El concepto Transmodernidad como una superación de la postmodernidad, constituye una radiografía del estado de la cultura en que vivimos hoy en día. Así la Transmodernidad es en cierta forma una continuación de la postmodernidad, una prolongación de ella; la trasciende. Enrique Dussel, ve la Transmodernidad como proyecto que parte desde más allá de la modernidad, atravesándola de modo transversal; es una irrupción desde las culturas no pertenecientes a lo europeo-norteamericano, las cuales asumen los desafíos de la modernidad, e inclusive de la postmodernidad, pero que responden desde otro lugar, desde el lugar de sus experiencias particulares, es decir, desde una “exterioridad”. Este concepto de Transmodernidad se relaciona, directamente con la colonialidad del poder.

Colonialidad del poder

La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial / étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social.

La teoría de la colonialidad del poder formulada por Aníbal Quijano, es una de las propuestas epistémicas más debatidas en el escenario intelectual contemporáneo en América Latina. Especialmente en la región andina, esta propuesta ha sido –y es actualmente- central en el proceso de emergencia de nuevas perspectivas críticas e ideas radicales, no sólo en el campo académico, sino fundamentalmente junto al accionar epistémico y político de los diferentes movimientos sociales.

La Cuestión del Poder desde América Latina

Por una parte, la tradición del liberalismo, desde Thomas Hobbes, ha concebido la estructuración de la sociedad como una condición determinada causalmente por la creación del contrato social como acuerdo general consensuado entre los individuos, en pos de resolver el “estado natural” de dispersión y violencia de los agrupamientos sociales.

En el materialismo histórico, desnaturalizando las concepciones liberales, esta conformación de las diferentes formas de autoridad colectiva mostró la importancia de las relaciones de poder dentro de dichas disposiciones.

En nuestra América Latina, como territorio periférico del sistema mundo moderno, históricamente la cuestión del poder ha sido fundamentalmente visible y evidente.

Las ideas del sociólogo peruano Aníbal Quijano generaron un nuevo marco de interpretación de la modernidad a la luz de la experiencia histórica y cultural latinoamericana, erigiéndose la categoría de “colonialidad” como el nodo epistémico de la propuesta sobre la estructuración del poder en la modernidad.

Poder y Estructuración Social

El fenómeno del poder se caracteriza por ser un tipo de relación social constituida por la presencia y la interactividad permanente de tres elementos: la dominación, la explotación y el conflicto. Estos tres elementos afectan a los cinco ámbitos básicos de la existencia social y son a la vez el resultado y la expresión de la disputa por el control de ellos, a saber:

- 1) El trabajo
- 2) El sexo
- 3) La subjetividad/intersubjetividad
- 4) La autoridad colectiva (o pública)
- 5) Las relaciones con las demás formas de vida y con el resto del universo (naturaleza).

Entonces, la colonialidad del poder es uno de los elementos constitutivos del patrón global de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas de la existencia cotidiana y a escala social. Se origina y se expande a nivel mundial a partir de América.

Colonialidad del saber

Edgardo Lander, reconocerá que una de las consecuencias más importantes de la colonialidad del poder fue la creación de instituciones que permitieran mantener el control sobre el conocimiento y crearan legitimidad alrededor del mismo. El eurocentrismo trasciende el discurso para convertirse en una institución perfectamente visible que con los años se ha ido transformando. La encomienda, lugar donde los indígenas debían olvidar todo lo que los hacía ellos mismos para adoptar lo que los haría casi europeos, fue la primera institución con el fin de hacer de lo "europeo" una ley universal (Lander and Castro-Gómez 2000). Las universidades contemporáneas funcionan también como guardias y defensores del saber eurocéntrico, impidiendo que visiones del mundo diferentes alcancen la misma legitimidad. Son jueces que se encargan de descalificar todo lo que está más allá de sus métodos como algo mítico o provincialista. Este dispositivo de control sobre el conocimiento es bautizado por Lander como la colonialidad del saber.

Al respecto, Dussel divide al Mito Moderno en siete puntos:

1. La civilización moderna se auto comprende como más desarrollada, superior (lo que significará sostener sin conciencia una posición ideológicamente eurocéntrica).

2) La superioridad obliga a desarrollar a los más primitivos, rudos, bárbaros, como exigencia moral.

3) El camino de dicho proceso educativo de desarrollo debe ser el seguido por Europa (es, de hecho, un desarrollo unilineal y a la europea, lo que determina, nuevamente sin conciencia alguna, la "falacia desarrollista").

4) Como el bárbaro se opone al proceso civilizador, la praxis moderna debe ejercer en último caso la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de la tal modernización (la guerra justa colonial).

5) Esta dominación produce víctimas (de muy variadas maneras), violencia que es interpretada como un acto inevitable, y con el sentido cuasi ritual de sacrificio; el héroe civilizador inviste a sus mismas víctimas del carácter de ser holocaustos de un sacrificio salvador (el indio colonizado, el esclavo africano, la mujer, la destrucción ecológica de la tierra, etcétera).

6) Para el moderno, el bárbaro tiene una "culpa" (el oponerse al proceso civilizador) que permite a la "Modernidad" presentarse no sólo como inocente sino como "emancipadora" de esa "culpa" de sus propias víctimas.

7) Por último, y por el carácter "civilizatorio" de la "Modernidad", se interpretan como inevitables los sufrimientos o sacrificios (los costos) de la "modernización" de los otros pueblos "atrasados" (inmaduros), de las otras razas esclavizables, del otro sexo por débil, etcétera (Dussel 2000:49).

Conclusión

La historia, como ciencia, se encuentra en un momento sumamente favorable para seguir mostrando otras visiones, otras fuentes, otras historias, historias diferentes a la ya escrita. Nuevos aportes que sumen hacia un mayor conocimiento de la realidad, de los hechos históricos. Relatos escritos siguiendo todo el rigor científico, la metodología que engrandece y revaloriza a nuestros saberes, que pone en su merecido lugar a esta hermosa ciencia que tanto nos apasiona.

En el caso particular de la región norte de la República Argentina, es decir las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Catamarca y La Rioja se hace necesario un nuevo enfoque a su rica historia, a un replanteo que revalorice y ponga en evidencia a nivel internacional que en nuestro suelo hubo historia antes de la conquista y colonización, que esas culturas aún están presentes,

con sus costumbres, normas de vida, con sus cosmovisiones. A estas culturas autóctonas debemos sumar la nuestra, que aún se encuentra, a mi entender, en etapa de redescubrimiento de su verdadera identidad, de redescubrimiento de sus fuentes, de sus orígenes disimiles y comunes.

Estamos también en un periodo donde todo nuestro acervo cultural, nuestro folklore, nuestro patrimonio histórico, social, ya sea material o inmaterial se muestran como necesarios para anteponerse a la tendencia global hacia el doble proceso de aculturación y deculturación que, precisamente, la globalización trata de imponer.

Bibliografía

- Papeles de Trabajo N°19 - Junio 2010 - ISSN 1852-4508 Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural.
- Enrique Dussel. “Sistema Mundo y Transmodernidad”.
- Aníbal Quijano. “Colonialidad del poder”.
- Walter Dignolo. “La idea de América Latina”.
- Edgardo Lander. “La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales”.

Curriculum Vitae

Ariel Pablo Brito nació en la ciudad de General Güemes, en la provincia de Salta, República Argentina, el 21 de septiembre de 1.974. Actualmente divide su tiempo entre la vocación de educador (Profesor de Historia. Profesor de Informática), la pasión por escribir, la necesidad de divulgar todas las expresiones artísticas, las que nos definen como humanos, dirigiendo el espacio cultural PensarSalta y su rol de Sub Secretario de Cultura y Turismo de la Ciudad de General Güemes en la provincia de Salta, República Argentina.



BRITO

Ariel Pablo Fabián

QUIEN SOY

Nací en la ciudad de General Güemes, en la provincia de Salta, República Argentina, el 21 de septiembre de 1.974. Actualmente divido mi tiempo entre la vocación de educador (Profesor de Historia. Profesor de Informática), entre la pasión por escribir, la necesidad de divulgar todas las expresiones artísticas, las que nos definen como humanos, también dirijo el espacio cultural PensarSalta y me desempeño como Sub Secretario de Cultura y Turismo de la Ciudad de General Güemes en la provincia de Salta. República Araentina.

IDIOMAS

Español

Inglés

EXPERIENCIA PROFESIONAL

- De 01/06/2013 **MUNICIPALIDAD DE GENERAL GÜEMES.**
Hasta la fecha Sub Secretario de Cultura y Turismo.
(Gral. Güemes)
- De 01/06/2013 **COLEGIO SECUNDARIO N°5168.**
Hasta la fecha Profesor de HISTORIA. Encargado de
(Gral. Güemes) gabinete.
- De 01/03/2012 **COLEGIO SECUNDARIO N°5168. ANEXO**
01/03/2013 Profesor de INFORMATICA
(Cobos)
- De 01/03/2011 **COLEGIO SECUNDARIO N°5034.**
01/03/2013 Profesor de APLICACIONES PARA LA
(Campo Santo) GESTION DE OFICINAS I.

ESTUDIOS

- 2019 Especialización en Historia Regional
Salta *CedSA Centro de estudios a distancia*
- 2018 Título Profesor de Historia
Salta *CedSA Centro de estudios a distancia*
- 1996 Título Analista programador
Salta *Instituto "Dr. Facundo de Zuviria"*